

Cuando una foto ya no prueba que algo ocurrió: el desafío que abre la inteligencia artificial

- *Personas, lugares y acontecimientos inexistentes pueden representarse hoy con un alto nivel de realismo. Especialistas UCSC explican qué distingue a un registro de una imagen generada y por qué la autoría, el contexto y la verificación adquieren especial relevancia para el fotoperiodismo.*

Si tuvieras que elegir una sola foto de tu galería para conservarla, probablemente no sería la más nítida ni la mejor encuadrada. Podría ser una foto familiar, de alguien que ya no está, de un viaje, una celebración o un hito. La decisión recae en el valor de la fotografía, que no está en los megapíxeles ni en la composición, sino en todo aquello que representa. Pero esa relación entre una fotografía y un instante que realmente ocurrió enfrenta hoy un cambio: una imagen también puede representar personas, lugares y acontecimientos que nunca existieron.

Esa capacidad de convertir un instante en memoria es parte de lo que se conmemora cada 19 de agosto, en el Mes de la Fotografía. La fecha recuerda el anuncio oficial del daguerrotipo, primer procedimiento desarrollado por Louis Daguerre, que el gobierno francés presentó al mundo el 19 de agosto de 1839. Desde entonces, la fotografía pasó de ser un procedimiento experimental a convertirse en una de las principales formas de registrar, comunicar y recordar la experiencia humana.

Más de 180 años después, para el fotógrafo de la Dirección de

Comunicaciones de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC), Andrés Meza, la masificación de la fotografía ha ampliado enormemente sus posibilidades, pero también ha hecho más evidente la diferencia entre una imagen que simplemente se registra y otra que tiene algo que decir.

“La cantidad de fotografías que podemos tomar no necesariamente determina su valor. Una imagen adquiere importancia cuando hay una mirada detrás, cuando existe algo que queremos comunicar, recordar o expresar. La fotografía es algo muy personal, y en medio de esta enorme cantidad de imágenes, tener una visión propia o de autor se vuelve quizás más importante que nunca”, menciona.

Cuando la imagen ya no garantiza que el hecho ocurrió

¿Y qué ocurre cuando una imagen puede ser creada sin que aquello que muestra haya sucedido?

La inteligencia artificial generativa (IAG) permite crear personas, lugares y situaciones inexistentes con un nivel de realismo nunca antes visto. Para el Dr. Manuel Rivera, académico de la Facultad de Comunicación, Historia y Ciencias Sociales de la UCSC, esta discusión obliga a volver al origen: entender que una imagen siempre implica una mirada y un contexto.

“La imagen no es la realidad, es una interpretación, un valor autoral y la suma de diversas consideraciones técnicas, temporales y emocionales, desde el encuadre hasta el punto de vista. La comprensión en la captura de un hecho estará situada en quién la tomó, el dónde y el cuándo”, explica.

Justamente aquello es algo que la IA no contempla: la mirada de quien estuvo frente al acontecimiento y consiguió convertir ese instante en un relato visual.

La frase típica de “una imagen dice más que mil palabras” adquiere un sentido distinto con la aparición de la IA, pues

esa confianza en el hecho podría terminar depositada en una imagen de algo que no ocurrió. Frente a ello, el fotoperiodismo adquiere especial relevancia, pues entre sus deberes está resguardar la ética y el valor de las fotografías.

“Es altamente verificable si una imagen es real a través de la fecha, el lugar, y los metadatos del archivo original. Y es vital que el fotoperiodismo sostenga su integridad profesional, ética y la confianza, comprobando el uso de imágenes que se generen con tecnologías generativas”, explica Rivera.

En ese sentido, el avance de la inteligencia artificial hace más evidente el valor de una imagen real, es decir, su vínculo con un momento, un lugar y una persona que decidió mirar.

El Mes de la Fotografía invita a reflexionar sobre qué se quiere comunicar al hacer una fotografía. En un mundo donde incluso aquello que nunca ocurrió puede verse como si hubiera ocurrido, la mirada detrás de cada foto puede ser precisamente lo que la haga tan importante.